

La Producción de Lanas Finas y sus Posibilidades en la Argentina

● **Ing. Alejandro P. Duhart**
 Presidente, Asociación Argentina de Criadores de Merino

La raza Merino, productora de las lanas más finas en el mundo, entre 13 y 24 micrones, representa el 52% de la producción total argentina y se encuentra localizada en su mayoría en la región Patagónica, preferentemente en las provincias de Chubut y Río Negro. Habitan y producen en un ecosistema semiárido, frío y adverso al extremo, por lo tanto frágil desde el punto de vista de la conservación del medio ambiente.

Comparte lo más austral del territorio continental en la provincia de Santa Cruz y Tierra del Fuego con la raza *Corriedale*, seleccionada para el doble propósito de producir lana, entre 25 y 32 micrones, y carne en áreas con mayor producción de pastos en cantidad y calidad.

La Pampa Húmeda aloja diferentes razas como la *Corriedale*, *Hampshire Down*, *Romney*, *Lincoln*, *Karakul*, *Texel*, Frisonas, Merino, etc. Ellas están hoy destinadas a majadas de consumo en Estancia y han sido seleccionadas para producción de carne y lana, al igual que sus cruza, y también para leche.

Existen otras dos áreas de importancia: el Litoral con la raza *Corriedale*, *Ideal* y *Romney* y el Noroeste poblado por razas criollas y algunos intentos de mejoramiento sobre la base de la raza *Corriedale*, pertenecientes a pequeños propietarios que efectúan los pastoreos en conjunto con cabras y que dan origen a tejidos artesanales.

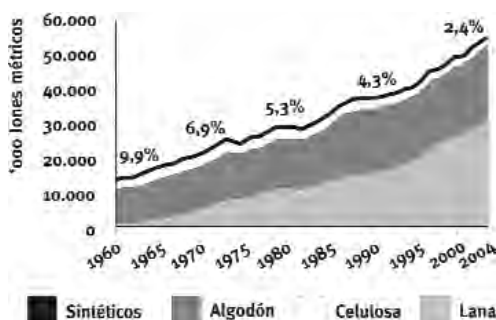
Como nuevas áreas de cría ovina podemos considerar a Mendoza.

La lana fue perdiendo participación en el mercado mundial de fibras, desde un 10% en el año 1960 al actual 2,4% , al competir con los sintéticos y el algodón, ya que las relaciones de precios actuales equivalen aproximadamente a 3 o 4:1. Mientras continúen los altos precios del petróleo es posible que el aumento en el valor de los sintéticos mejore los precios de las lanas. En general, los buenos años para las lanas han coincidido con aquellos de crecimiento económico en los países del Hemisferio Norte. Si se cumplen los pronósticos actuales, ante una menor oferta global, los márgenes de rentabilidad deberían mantenerse por algunos años.

En el largo plazo, además de los ciclos económicos, productivos y de la moda, es probable que la tendencia al abaratamiento del algodón y los sintéticos empuje también a las lanas, especialmente a aquellas cuyas finuras sean mayores a 25 micrones. Para tener en cuenta, se han trasladado varias de las industrias que procesaban lanas finas en Europa hacia China y países del sudeste asiático.

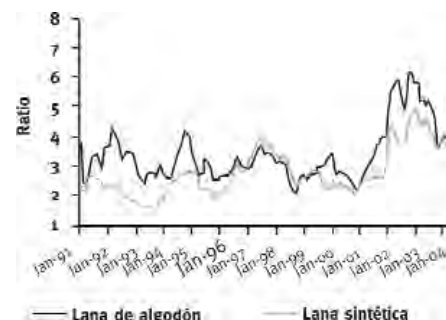
Australia es la mayor productora de lana, con alrededor de 87 millones de cabezas merino (sobre 98 millones de ovinos) y el 27% del total mundial, y representa el mercado de referencia para los precios de las lanas finas. Nueva Zelanda es referente en lo que hace a las lanas cruza o gruesas y carne ovina. China posiblemente sea el tercer productor mundial de lanas, aunque de baja calidad y no del todo suficiente para el consumo interno, por lo que se ve obligado a efectuar importaciones.

● Mercado Mundial de la Fibra.



Fuente: ICAC 2003

● Relación de precios de lana de algodón y lana sintética, Enero 1991 -Mayo 2004.



Fuente: Woolmark Company 2004.

A nivel mundial, debido al excesivo stock de fardos australianos y a una producción que excedió largamente la demanda durante la década de los años 90, los bajos precios y en consecuencia la baja rentabilidad obtenida por los productores, llevó a una liquidación sin precedentes de cabezas ovinas. Esto obligó a aquellos que continuaron en la actividad a orientar su producción hacia corderos pesados y lanas más finas, siguiendo los mejores precios que marcaba la demanda. En la actualidad, Australia produce un 30% de sus lanas de 19,5 micras o menos, y la Argentina un 52% con lanas de hasta 24 micras.

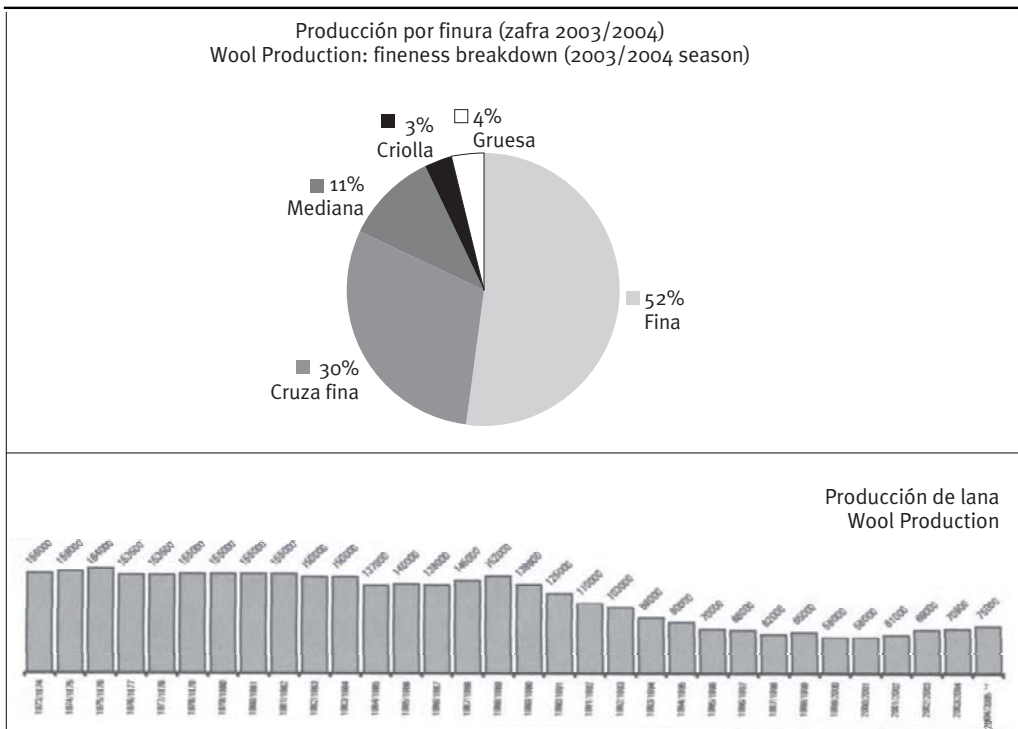
El promedio de lanas merino de nuestro país es de 20,5 micras con una población aproximada de unos 7 millones; la raza Corriedale la sigue con 5,5 millones sobre un total de 14 millones de cabezas.

La provincia de Chubut cuenta con varias plantas peinatoras de lana que exportan *tops* (47,1%) principalmente a China, Italia y Alemania; asimismo se exporta como lanas sucias (25,8%) a Alemania, Uruguay, Francia e Italia; lanas lavadas (16,9%) a India, Alemania, China y como *blousse* y subproductos (10,2%), según estadísticas de la Federación Lanera Argentina para la zafra 2003/04.

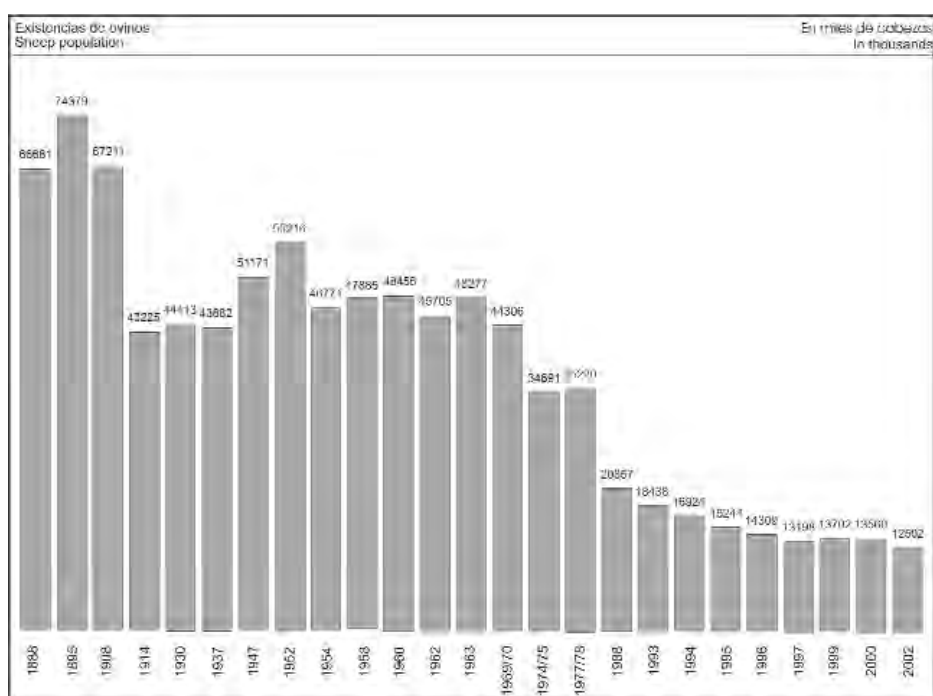
A la inversa de lo que sucede en Australia, en donde el 55% de la majada Merino se encuentra en áreas que pueden ser cultivadas con cereales y que producen mayor rentabilidad a los productores y/o porque se van volcando a producir corderos más carniceros por cruzamientos, nuestra Patagonia no tiene demasiadas alternativas en el uso de la tierra en forma extensiva.

En la última zafra 2003/04, la producción total de lana en Argentina ha sido de 70,9 millones de toneladas y se estima que se incremente a 75 millones en la zafra 2004/05, según la F.L.A.

Durante los próximo 8 años es de esperar que, por la aplicación de la Ley de Recuperación Ovina, se destinen más fondos a la inversión e investigación de nuevos sistemas de producción para la Pampa Húmeda, Litoral y Patagonia, que permitan mejorar los índices de reproducción, sanidad, manejo de pastizales, selección de forrajeras y mejoramiento genético y así trasladar su beneficio a la gran majada comercial. También será un factor importante la formación y capacitación de técnicos mediante trabajos consensuados entre las provincias, el INTA y las Asociaciones de Productores.



Fuente: Rabobank



Fuente: Rabobank

Como antecedentes se puede mencionar la vigencia del PROLANA o del Programa de Acondicionamiento de Lanas de aplicación nacional y las Centrales de Pruebas de Progenie con la raza Merino, en los campos del INTA en Pilcaniyeu y Río Mayo.

En la medida que el tema de la fiebre aftosa sea resuelto, al equiparar el norte del paralelo 42 por el reconocimiento de país libre de aftosa con vacunación, seguramente alentará a muchos productores a pensar en diversificar sus actividades, incorporando la ganadería ovina a sus explotaciones, dados los buenos márgenes de rentabilidad que se obtienen

Para aquéllos decididos a ser productores de lana de mayor valor y demanda, el único camino es trabajar sobre el afinamiento que les permitan las condiciones naturales de sus establecimientos, sin descuidar los kilogramos de lana obtenidos y tasas de procreo, teniendo en cuenta la excelente calidad de la res carnífera producida sobre pastos naturales que brinda la raza Merino, la única raza adaptada a producir en condiciones extremas y en cinco continentes.

Todo nuevo productor debe informarse sobre los canales de comercialización en su zona, las características que dan valor a las lanas (finura, resistencia a la tracción y acondicionamiento al momento de esquila), así como las condiciones que debe exigir a la comparsa de esquila para que su cosecha anual no se vea castigada con pérdida de precio.

Existen también amenazas a la rentabilidad obtenida, como la no solución a los problemas de abigeato, descuidos en el control de la sarna y las mal aplicadas retenciones a la exportación en forma transitoria, que quedan al arbitrio del funcionario de turno (ya existen pedidos de que sean coparticipables a las provincias, complicando aún más su eliminación a futuro). En la Pampa Húmeda debe terminarse de solucionarse la transparencia y seguridad en la comercialización, ya que tiene además influencia sobre el Litoral.

Por todo lo explicado, las condiciones están dadas para un aumento de la cultura del lanar, siempre y cuando exista la voluntad de trabajar en conjunto a través de las Asociaciones de Criadores, las Sociedades Rurales, el INTA y los gobiernos nacional y provinciales. ●